



## QUINTA PARTE

### CEREMONIAL

#### CAPITULO I

#### RITO PARA LA RECEPCIÓN DE NOVICIAS.

Las postulantas aprobadas para pasar al noviciado, escogerán la fiesta que más les agrade para la ceremonia y harán tres días de retiro, previos al día señalado para la recepción. Se dará cuenta anticipadamente al P. Capellán para que mande preparar todo lo necesario para la solemnidad.

Llegado el día, la postulanta, vestida y compuesta como mejor le parezca, y con una vela de á libra en la mano, se arrodillará ante el altar, oirá la Misa que por su intención dirá el Capellán, comulgará en ella. Pasada la Misa, el Capellán, revestido de sobrepelliz, estola blanca y bonete, y arrodillado ante el altar, entonará ó rezará el “¡Venid, oh Santo Espíritu!” (Véase Cap. IV, pág. 164), que continuarán á dos coros las congregantas, y concluido cantará el Preste la oración correspondiente,

Ÿ. Emite Spiritum tuum et creabuntur.

R. Et renovabis faciem terrae.  
 Dómine exaudi orationem meam, etc.  
 Dóminus vobiscum, etc.

ORÉMUS.

Deus qui corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti: da nobis in eódem Spíritu recta sá-  
 pere, et de ejus semper consolatióne gaudére. Per  
 Christum Dóminum nostrum. Amen.

El Capellán se sentará al lado de la Epístola, y puesto el bonete, se volverá hacia la postulanta preguntándole con voz grave, lo que sigue. La Presidenta y Maestra de novicias estarán en pié á uno y otro lado de la arrodillada postulanta.

*Sacerdote.* ¿Qué pides, hija?

*Postulanta.* Pido ser admitida en el número de las novicias de la Congregación de las Hijas de María Inmaculada de Guadalupe.

*Sacer.* ¿Conoces bien las reglas de esa piadosa Congregación, y estás dispuesta á observarlas fielmente?

*Post.* Las conozco, y espero que con la ayuda de Dios é intercesión de María Inmaculada de Guadalupe y S. Antonio de Padua, las he de guardar fielmente hasta morir.

*Sacer.* ¿Sabes que necesitas una virtud muy particular para vivir en el siglo, y no ser del siglo, para estar en medio del mundo, y permanecer muerta al mundo?

*Post.* Todo lo veo y conozco, é igualmente sé,

que soy indigna de pertenecer á esta escogida Compañía. Sin embargo, creo tener vivos deseos de adquirir las virtudes que me faltan, para lo cual me servirá muchísimo unirme á estas buenas hermanas, quienes me ayudarán con sus oraciones, buenos ejemplos y correcciones; y por eso suplico encarecidamente ser admitida en esta santa Congregación.

*Sacer.* ¡El Señor bendiga tus santas intenciones! Por ahora comenzarás la prueba del noviciado, que espero te será utilísima para el alma, y para el seguimiento de tus ardientes deseos.

Recibirás también la medalla de nuestra amadísima Madre y su siervo S. Antonio, á cuyo servicio hoy te consagras de un modo especial. Procurarás conducirte como verdadera hija de María Inmaculada de Guadalupe.

*Post.* ¡Ayúdame, oh Señor, y te seré fiel hasta la muerte! ¡Tú eres mi vida y fortaleza, no te apartes de mí jamás! ¡Virgen Santísima Inmaculada de Guadalupe, Tú eres mi esperanza! ¡S. Antonio de Padua! ¡S. Luis Gonzaga! alcanzadme de nuestro buen Jesús, una chispa de aquella caridad ardiente en que os inflamabais por la salud de las almas.

Aquí el Sacerdote se descubre la cabeza, y puesto en pié toma la medalla bendita (ó la bendice), y la pone á la postulanta después que ella la haya besado, diciéndole:

¡Venturosa hija de María Inmaculada de Guadalupe! recibe la medalla de tu amorosa Madre y de tu patrono S. Antonio de Padua, en cambio del

mundo y vanidades que has dejado. Ella es la parte de tu herencia y de tu cáliz, con el Padre † el Hijo † y el Espíritu † Santo. Amén.

Luego dirá el Sacerdote:

Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleison.

Pater noster, etc., secreto.

Ÿ. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

R. Sed libera nos a malo.

Ÿ. Salvam fac ancillam tuam, Dómine.

R. Deus meus sperántem in te.

Ÿ. Mitte ei Dómine auxiliúm de sancto.

R. Et de Sion tuére eam.

Ÿ. Nihil proficiat inimícus in ea.

R. Et filíus iniquitatis non appónat nocére ei.

Ÿ. Dómine exaudi, etc.

#### ORÉMUS.

Deus qui charitátis dona per gratiam Sancti Spíritus tuorum fidelium córdibus infundísti, da famulae tuae, pro qua tuam deprecámur cleméntiam, salutem mentis et córporis, ut te tota virtute diligit, et quae tibi plácita sunt, tota dilectiÓne perficiat. Per Christum Dóminum Nostrum. R. Amen.

Rociando después á la novicia y bendiciéndola, diga:

Benedictio Dei Omnipotentis, Patris † et Filii † et Spíritus † Sancti, descéndat super te, et máneat semper. R. Amen.

El Sacerdote, dirigiéndose á la Presidenta y señalando á la postulante, dirá con voz solemne:

Señora Presidenta: en nombre de María Santísima Inmaculada de Guadalupe, os entrego esta niña para que probeis su vocación.

La Presidenta hace una señal de aceptación al Sacerdote, y volviéndose á la postulante la abraza, diciéndole:

Que el Señor no nos aparte del servicio de su Santísima Madre. La postulante le besa la mano, diciendo: Amén.

La Presidenta, tomando á la postulante de la mano, se la entrega á la Maestra de novicias, diciéndole:

“Toma esta niña para que la críes; el Señor te pagará tu salario.”

La novicia, arrodillándose y besándole la mano á la Maestra de novicias, le dirá:

Os reconozco por Madre y Directora.

La Maestra de novicias, abrazándola, responderá:

Te adopto por hija. Luego la conducirá á su asiento y entre tanto el Sacerdote entonará el «Te Deum.»

Te Deum laudamus: te Dóminum confitémur.

Te alabamos, Señor Dios Todopoderoso; confesamos que eres Señor de todo el universo.

Te aeternum Patrem omnis terra venerátur.

A tí, Padre Eterno, á quien toda la tierra adora.

Tibi omnes Angeli: tibi caeli, et universae potestates:

A tí todos los Angeles, á tí los Cielos y todas las Potestades te adoran y te temen.

Tibi Chérubim, et Séraphim, incensábili voce proclamant:

A tí los Querubines y los Serafines te aclaman sin cesar:

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sábaoth.

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los ejércitos.

Pleni sunt caeli et terra majestatis glóriæ tuæ.

Llenos están los cielos y la tierra de la grandeza de tu gloria.

Te gloriósus Apostolorum chorus:

A tí el glorioso coro de los Apóstoles.

Te Prophetarum laudabilis numerus : A ti el loable número de los Profetas.

Te Martyrum candidatus laudat exercitus. A ti te alaba el inocente y numeroso ejército de Mártires.

Te per orbem terrarum sancta confitetur Ecclesia. A ti la Iglesia santa te confiesa en todo el mundo.

Patrem immensae majestatis : Padre Eterno de inmensa majestad.

Venerandum tuum verum, et unicum Filium : A tu adorable y verdadero y único Hijo, engendrado de la sustancia del Padre.

Sanctum quoque Paraclitum Spiritum. Y al Espíritu Santo Consolador, que procede del Padre y del Hijo.

Tu Rex gloriae, Christe. Tú ¡oh Cristo! que eres el Rey de la gloria.

Tu Patris sempiternus es Filius. Tú eres el Hijo Eterno del Padre.

Tu ad liberandum suscepturus hominem, non horruisti Virginis uterum. Tú que para librar al hombre de la servidumbre, quisistes hacerte hombre, y no te desdijiste de encarnar en el vientre de una Virgen.

Tu, devicto mortis aculeo, aperuisti credentibus regna caelorum. Tú que después de haber quebrantado el aguijón de la muerte, abristes á los creyentes el reino de los cielos.

Tu ad dexteram Dei sedes in gloria Patris. Tú que estás sentado á la diestra de Dios en la gloria del Padre.

Judex crederis esse venturus. Y que has de venir algún día á juzgar al mundo.

Te ergo quaesumus, tuis famulis subveni, quos pretioso sanguine redemisti. Por tanto te rogamos, Señor, que socorras con tu asistencia á tus siervos que has redimido con tu preciosa Sangre.

Aeterna fac cum sanctis tuis in gloria numerari. Ház que seamos del número de tus santos en la gloria eterna.

Salvum fac populum tuum, Domine, et benedic haereditati tuae. Salva á tu pueblo, Señor, y colma de bendiciones tu heredad.

Et rege eos, et extolle illos usque in aeternum. Gobiérnalos, Señor, y no te canses de favorecerlos.

Per singulos dies benedicimus te. Todos los días te damos gracias por los beneficios que nos haces.

Et laudamus nomen tuum in saeculum, et in saeculum saeculi. Y alabamos incesantemente tu Nombre, y le alabaremos siempre y en toda la eternidad.

Dignare, Domine, die isto, sine peccato nos custodire. Dignate, Señor, preservarnos de caer este día en pecado.

Miserere nostri, Domine, miserere nostri. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.

Fiat misericordia tua, Domine, super nos : quemadmodum speravimus in te. Derrámese, Señor, sobre nosotros tu misericordia, como lo hemos esperado de ti.

In te, Domine, speravi, non confundar in aeternum. En tí, señor, he puesto toda mi esperanza, no sea yo confundido eternamente. Amén.

**V. Benedicamus Patrem et Filium cum Sancto Spiritu.**

**R. Laudemus et superexaltemus eum in saecula.**

**V. Domine exaudi, etc.**

ORÉMUS.

Deus cujus misericordiae non est numerus, et bonitatis infinitus est thesaurus, piissimae majestati tuae pro collatis donis gratias agimus, tuam semper clementiam exorantes, ut qui petentibus postulata concedis, eosdem non deserens ad praemia futura disponas. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Aquí podrá el Sacerdote hacer una pequeña exhortación á la novicia y congregantas.

## CAPITULO II

### RITO PARA LA PROFESIÓN.

Aprobada que sea la novicia para entrar á la Congregación, señalará ella misma la fiesta en que ha de hacer su profesión, y hará los cuatro días de ejercicios que la han de preceder. En el día señalado se hará una función lo más solemne que se pueda, á la cual asistirá con vela en mano. Después de la función ó Misa can-

tada, á la hora más cómoda para el Illmo. Sr. Obispo ó su representante, se hará la profesión en el Oratorio, de la manera siguiente: Se empezará la ceremonia como se dijo en la página 153, hasta el interrogatorio á la postulante, en lugar del cual se hará el siguiente:

*Sacerdote.* ¿Qué pides, hija?

*Novicia.* Humildemente ruego ser admitida en la Congregación de las Hijas de María Inmaculada de Guadalupe, y profesar en su santa Regla.

*Sacer.* ¿Has practicado esa Regla durante el curso de tu noviciado?

*Nov.* Creo haberla practicado, á pesar de mis imperfecciones y negligencias involuntarias.

*Sacer.* ¿Has pensado bien todo lo que prometen las que profesan esta Regla?

*Nov.* Sí lo he pensado. Conozco que profesando esta Regla, debo prometer solemnemente aspirar á la santificación de mi alma, evitar todo pecado, aun los veniales advertidos; y vivir en perfecta y perpetua castidad, humilde obediencia y pobreza de espíritu, ofreciéndome así diariamente al Señor, para que haga de mí lo que le plazca, y pidiéndole me conceda la gracia de no servir en este mundo sino para glorificarlo con mis palabras, obras y pensamientos. Sé también que profesando esta Regla, dejo mis padres y parientes y me consagro á la instrucción religiosa de los pobres, á quienes procuraré servir de verdadera madre con la gracia de Dios.

*Sacer.* Ahora bien: ¿estás dispuesta á prometer todo esto con firme voluntad de cumplirlo toda la vida, sin obligarte bajo pena de pecado, pero con la misma escrupulosidad que si te obligase rigurosamente en conciencia?

*Nov.* Confiada en la divina gracia y en la intercesión de mi Madre Inmaculada de Guadalupe, S. Antonio de Padua y S. Luis Gonzaga, estoy dispuesta y lo prometo ante Cristo Crucificado.

*Sacer.* Ház entonces tu profesión.

*Nov.* ¡Oh Dios Eterno y Omnipotente! Yo, N. N., indigna hija y sierva tuya, deseando vivir únicamente para Tí, en presencia de tu Hijo Jesucristo, de la gloriosa Virgen María, y de los Santos confesores S. Antonio y S. Luis, hago á Vuestra Divina Majestad los votos de pobreza, castidad y obediencia, como están mandados en las Constituciones de la Congregación de las Hijas de María Inmaculada de Guadalupe, y por vuestras manos, Ilustrísimo señor (ó Padre mío, que representais al Illmo. Sr. Obispo), ofrezco emplear mi vida entera en el desempeño de los sagrados deberes que hoy contraigo profesando en la Congregación. Y para que me ayuden á ser fiel en mis promesas hasta el último instante, escojo á Jesús, mi Señor y mi Dios, por único objeto de mi amor; á María Inmaculada de Guadalupe por Madre; y á S. Antonio de Padua y S. Luis Gonzaga por guías y defensores. ¡Trinidad adorable, Padre, Hijo y Espíritu Santo, bendecid

esta ofrenda y recibidla en olor de suavidad! Amén.

*Sacer.* Recuerda tus solemnes promesas, y procura ser modelo de perfección á todas tus hermanas, en la fiel observancia de la regla que acabas de profesar; y para que nunca olvides lo que has prometido, pon este Señor Crucificado (dándole el Santo Cristo) sobre tu corazón, mientras vivas; y que baje con tu cadáver al sepulcro, cuando tu alma suba á gozar de la eterna felicidad, que te dará en cambio de la vida que hoy le has consagrado; Aquel que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, por los siglos de los siglos. Amén.

Acto continuo dirá el Sacerdote: *Kyrie eleison*, etc., hasta el *Orémus*, como en la pág. 156, y en vez de aquella oración dirá la siguiente:

ORÉMUS.

Deus qui diligentibus te facis cuncta prodésse, da córdibus nostris inviolabilem tuae charitátis affectum, ut desidéria de tua inspiratióne concépta nulla pössint tentatione mutári. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Luego bendecirá á la profesa: *Benedictio Dei Omnipoténtis, Patris † et Filii † et Spíritus † Sanctus descéndat super te, et máneat semper.*

Responderán todas: Amén.

La Presidenta y Maestra de novicias abrazarán á la nueva hermana y la acompañarán á que ella haga otro tanto con las demás; y finalmente la colocarán en su asiento. Entre tanto se revestirá el Sacerdote de capa pluvial y entonará el «Te Deum,» siguiendo lo demás como en la pág. 157.

CAPITULO III

RENOVACIÓN DE VOTOS.

El 13 de Junio ó 12 de Diciembre se hará la renovación de los votos, antes de comulgar, para ganar la indulgencia plenaria concedida por Ntro. Smo. Padre el Sr. Pio IX. En la Misa rezada, á la hora de la Comunión, las congregantas con vela en mano dirán una después de otra al ir á recibir la Sagrada Hostia:

Yo, N. N., hija de María Inmaculada de Guadalupe, renuevo mis votos de pobreza, castidad y obediencia, y prometo cumplir las Constituciones de mi Congregación.

Dicho ésto comulgará y entregará la vela.

Podrá también hacerse la renovación á cualquiera otra hora, en esta forma:

¡Eterno y Omnipotente Dios! La última de tus hijas se postra hoy de nuevo al pié de Vuestro Altar, y delante de María Inmaculada de Guadalupe, y los gloriosos S. Antonio de Padua y S. Luis Gonzaga, viene á renovar las promesas que hizo el día feliz de su Profesión, en que se consagró á Tu divino servicio. Prometo solemnemente, Dios mio, guardar con la mayor religiosidad en este año, los votos de pobreza, castidad y obediencia, conforme á nuestras Constituciones; y dedicarme con el mayor empeño á la instrucción religiosa de los pobres. Confío, Señor, en que con vuestra ayuda y la intercesión de mi Inmaculada Madre de Guadalupe y Santos pa-

tronos S. Antonio y S. Luis, podré cumplir fielmente mis votos y amarte y servirte hasta morir. Amén.

A MARIA SANTISIMA.

Inmaculada María de Guadalupe á quien, abandonando á mis padres, he escogido por única y verdadera Madre, vuelve tus ojos misericordiosos hacia la más indigna de tus hijas; compadécete de mis miserias, alcánzame perdón de todas ellas, y la gracia de ser digna esposa de tu amado Hijo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

A S. ANTONIO Y S. LUIS.

¡Glorioso Santos Abogados míos! vosotros, que fuisteis perfectos modelos de pobreza, castidad y obediencia, alcanzadme de Dios la gracia de imitaros, é inflamadme en el Divino Amor. Amén.

CAPITULO IV

PRECES PARA LAS ELECCIONES Y EL CONSEJO.

Después de hacer la señal de la cruz, rezarán ó cantarán á dos coros el siguiente Himno, con su versículo y oración:

Venid, ¡oh Santo Espíritu!

De amor sagrado fuego:

Enviad acá á la tierra

Un rayo de ese incendio.

Venid, Padre de pobres;

Venid, Dador inmenso,

Alumbra nuestras mentes,

Enciende los afectos.

Venid, ¡oh dulce Huésped!

Consolador excelso,

De la alma noble vida

Y dulce refrigerio.

Venid, Bien infinito;

Al llanto dad consuelo,

A la fatiga alivio

Y á todo mal remedio.

¡Oh clara luz hermosa

Que alegras esos cielos!

Bajad á nuestras almas,

Llenad todos sus senos.

Sin tu divino Numen,

Sin tu fecundo riego,

Nada se ve en el hombre

Que no sea defecto.

Lavad lo que se mancha,

Regad lo que está seco,

Destierra lo que es sombra,

Sanad lo que está enfermo.

Abraza lo que es tibio,

Quebranta lo que es terco,

Dirige lo torcido,

Mejora lo imperfecto.

Concede ya á tus fieles

Que viven de tu aliento

Con cúmulos de gracia

Tus siete dones bellos.